

**Asociación Colombiana de Ingenieros
ACIEM**



**ANTONIO GARCÍA ROZO
PRESIDENTE NACIONAL**

DISCURSO DE INSTALACIÓN

**XXXIV CONFERENCIA ENERGÉTICA COLOMBIANA
ENERCOL 2017**

BOGOTÁ, 25 DE JULIO DE 2017. CLUB EL NOGAL

Señoras y Señores:

En nombre de la Asociación Colombiana de Ingenieros, ACIEM, saludo de forma especial a las autoridades, empresarios, profesionales e Ingenieros presentes en la Trigésimo Cuarta Conferencia Energética Colombiana, ENERCOL, organizada por el Capítulo Cundinamarca.

Un saludo y un reconocimiento a los miembros del Comité Organizador de ENERCOL 2017, en cabeza del Ingeniero Nelson Navarrete y a la Junta Directiva de ACIEM Cundinamarca , en cabeza del Ingeniero Ismael Arenas.

La organización de este evento de ACIEM Cundinamarca destaca la importancia de los temas de la energía para Colombia en el mediano y largo plazo.

Según la Agencia Internacional de Energía, en el 2040 la demanda total de energía en el mundo incrementará un treinta por ciento, y la mayor parte de este consumo vendrá de los países en desarrollo, donde con seguridad nuestro país será protagonista en esta demanda.

Además, las proyecciones de la Agencia, estiman que el treinta y siete por ciento de la generación eléctrica será a partir de fuentes renovables, en particular, generación eólica y solar, lo cual plantea serios retos para Colombia con el desarrollo de la Ley de Energías Renovables que se expidió en 2014.

Esta versión Treinta y Cuatro de ENERCOL se suma a los Sesenta Años que ACIEM acaba de cumplir el pasado Diecinueve de Julio.

Esta celebración de ACIEM y de la Ingeniería, en el marco de ENERCOL, nos permite rememorar como era el entorno en el que se encontraban los Ingenieros fundadores de la Asociación, especialmente desde la óptica de los temas de este Congreso, los cuales eran los temas fundamentales para nuestras profesiones hace seis décadas, cuando tomaron la decisión de crear la Asociación.

Para ver hasta a donde ha llegado el sector energético colombiano basta con dar una rápida mirada al programa de este evento, para encontrarnos con un sistema tecnológico maduro y que ha sido completamente asimilado por la sociedad, haciéndola totalmente dependiente del mismo.

Veintiún de las cincuenta empresas más grandes del país pertenece a este sector y el cincuenta por ciento de las exportaciones del país provienen del sector energético.

El diecinueve de julio de mil novecientos cincuenta y siete, cuando aún resonaban en las calles de Bogotá los pitos de celebración del diez mayo, y el país retomaba nuevamente la senda de la democracia, el entorno en que se encontraba el que hoy llamamos sector energético, era el de su etapa inicial de construcción social, en la que se estaba reacomodando la institucionalidad.

Y de paso, como suele suceder cuando se dan estas circunstancias en los sistemas socio-técnicos, nacía la necesidad de reconocimiento, de búsqueda de identidad política, de aquellos vinculados profesionalmente con el tema, haciendo aflorar las agremiaciones.

Para esos días el ochenta por ciento de las exportaciones del país dependían del café, y nuestra economía dependía de los vaivenes de los precios internacionales del grano, que en buena medida eran generados por problemas climáticos en Brasil.

Institucionalmente el sector se soportaba en dos ministerios: el de Minas y Petróleos y el de Obras Públicas, sin que el concepto de sector energético integrado, como lo conocemos hoy estuviera presente.

Ecopetrol tenía escaso siete años. Y aunque la totalidad de sus Ingenieros y personal técnico ya eran nacionales, todavía el complejo de Barranca era administrado por la International Petroleum Company.

Ese mismo año y como una respuesta para abastecer la Costa Caribe se inauguraba la refinería de Mamonal en Cartagena construida por Intercor. Con esta planta la capacidad de refinación del país llegaba a setenta y siete mil setecientos cincuenta barriles-día.

En el tema eléctrico, el vuelco dado a los servicios públicos en 1954, con la definición de establecimientos públicos con personería jurídica, era grande y planteaba un nuevo esquema institucional.

Las Empresas Unidas de Energía S.A., prestadora del servicio de energía eléctrica en Bogotá, se encontraban en medio del proceso de municipalización, el cual culminaría en 1959 con la constitución de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá.

Las Empresas Públicas de Medellín cumplían dos años de constituidas y asumían el suministro del servicio en esta capital y en Cali se constituía la Corporación del Valle del Cauca Valle y Caldas, CVC, para atender el servicio en el occidente colombiano.

Aunque aún existían empresas extranjeras prestando el servicio en otras partes del país, Electraguas impulsaba el desarrollo de la electrificación en los diferentes departamentos.

Los temas de debate para la Ingeniería del momento no aguantarían el análisis de nuestras actuales normas ambientales, y en la Sabana de Bogotá, por ejemplo, el tema era disminuir la dependencia de las centrales hidroeléctricas del suministro de energía eléctrica, con la construcción de centrales térmicas a base de carbón, para esos días Termozipa.

No se hablaba de Fenómeno ‘El Niño’, ni de cambio climático, ni de sostenibilidad.

En el campo profesional, según datos del Consejo Profesional Nacional, en 1957, se encontraban matriculados en el país veinte Ingenieros Eléctricos; veinte Ingenieros Mecánicos y un Ingeniero Electromecánico.

Sin embargo el estudio de estas nuevas disciplinas en el país era importante, como lo evidencia el número de programas que ya existían en las principales ciudades del país, todos ellos provenientes de Universidades relativamente jóvenes, pero con un enfoque diferente sobre el papel de la Ingeniería.

En 1957 se tenían programas de Ingeniería Eléctrica en la Universidad Industrial de Santander; Universidad del Valle; Universidad de los Andes y Universidad Pontificia Bolivariana.

Programas de Ingeniería Mecánica en la Universidad Industrial de Santander; Universidad del Valle y Universidad de los Andes. Así mismo, se iniciaba el programa en la Universidad Pontificia Bolivariana.

Se contaba con Ingeniería de Petróleos en la Universidad de América; con la Facultad de Petróleo en la UIS y con el programa de Geología y Petróleos de la Escuela de Minas de Medellín.

Y como un complemento educativo fundamental para el desarrollo tecnológico que se venía, el Gobierno Nacional creó el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA.

Hoy el panorama es radicalmente diferente y lo será también dentro de diez años.

Es típico que en el momento en que los sistemas tecnológicos se incorporan totalmente en la sociedad, estos modifican el concepto de bienestar de la sociedad y por ende aparecen nuevas necesidades que impulsan la innovación y las nuevas tecnologías.

En este sentido, cuando estemos celebrando el aniversario setenta de la Asociación seguramente los temas centrales serán el impacto institucional de la digitalización de la energía o de la electrificación del petróleo, que si bien están lejos de nuestro actual imaginario, serán el pan de cada día de nuestros sucesores en la Asociación.

Este histórico panorama del sector energético colombiano, refuerza su importancia en el desarrollo económico del país y por qué eventos como ENERCOL seguirán siendo un pilar fundamental para debatir las políticas públicas que definirán el futuro de los subsectores de energía eléctrica, gas, petróleo, carbón, biocombustibles y energías renovables, entre otros.

Pero todo ello requiere un compromiso de las presentes y las futuras generaciones de Ingenieros para tomar decisiones éticas que promuevan el bienestar de la población y de las regiones más desfavorecidas.

Desde ACIEM somos conscientes de nuestra responsabilidad de promover el ejercicio ético de la profesión y estamos impulsando espacios para la reflexión de la ética y las prácticas de la Ingeniería y su impacto en la sociedad.

Por la importancia y responsabilidad de lo esto significa en el desarrollo del país en los próximos años, conjuntamente con los Consejos Profesionales de Ingeniería; Asociaciones Profesionales de Ingeniería; Redes de Programas de Ingeniería y la Asociación Colombiana de Facultades de Ingeniería, estamos trabajando en la Declaración de Principios Éticos de los Ingenieros, de forma que los principios de veracidad, integridad, responsabilidad y precisión, sean los pilares de los profesionales que nos desempeñamos en los distintos sectores de la academia, de la industria y de la economía en general.

Nuevamente, nuestro reconocimiento a los organizadores de ENERCOL 2017, porque somos conscientes que la presencia de las autoridades del Gobierno Nacional, del sector privado y de los gremios, marcará una Hoja de Ruta para el futuro de la Energía como eje transversal del Posconflicto y de la Paz que hemos comenzado a trasegar y que esperamos refleje el bienestar y la prosperidad que todos los colombianos merecemos.

MUCHOS ÉXITOS A TODOS EN ENERCOL 2017.

MIL GRACIAS!